

4. LA SITUACIÓN RESIDENCIAL DE LAS Y LOS JÓVENES

4.1. Contexto de crisis y diversidad de trayectorias hacia la emancipación residencial

En la sociedad actual en la que se están produciendo un sinnúmero de transformaciones que afectan a todos los elementos participantes de ella, la juventud se enfrenta a una serie de revoluciones principalmente en lo que se refiere a las trayectorias transicionales a la edad adulta. Estas trayectorias han perdido su carácter continuo derivando en “procesos de transición heterogéneos y marcados por discontinuidades y rupturas”.¹ Se convierten en procesos de ida y vuelta, lo que en sociología de la juventud se define como la metáfora del “yo-yo”. La juventud se ve inmersa en una coyuntura social profundamente desigual e insegura, en la que los pasos evolutivos o transformacionales que experimentan pueden revertirse. En este sentido es en el que se emplea la metáfora del yo-yo, es un acción que puede ser de ida y vuelta. Los cambios por los que pasan, abandono del hogar familiar, entrada en el mercado laboral, no son permanentes: se vuelve al hogar familiar, se abandona el mercado laboral. Los nuevos modelos de familia tampoco parecen ser permanentes y el mercado laboral está sujeto a un sinnúmero de variaciones y aspectos, lo cual reviste de imprecisión e inseguridad el camino hacia la edad adulta.

España se ha caracterizado por la persistencia de una tardía emancipación residencial de la juventud, lo cual es extensible a otros países de Sur de Europa. El proceso transicional tradicionalmente secuencial,² en el que las fases o momentos estaban nítidamente definidos (formación-trabajo-familia), pierde su linealidad y continuidad

¹ Machado, Pais, J. (2007). *Chollos, chapuzas, changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro*. Ediciones ANTHROPOS.

² INJUVE, *Informe Juventud en España 2008*, Tomo 2, página 18.

prefijada. Así el camino hacia la vida adulta está sujeto a elementos coyunturales cada vez más trascendentes y discontinuos, y es en este marco en el que aparecen nuevas dinámicas que conjugan esquemas muy alejados de los habituales hasta ahora. En este sentido podemos decir que efectivamente existe una pauta generalizada de transición residencial tardía, pero este modelo presenta una gran diversidad asociada al género, formación, situación laboral y la nacionalidad.

El mercado laboral actual altamente inestable condiciona la obtención de un trabajo duradero, se entra y sale de él con frecuencia. Esta ausencia de continuidad laboral implica la irregularidad de la emancipación familiar. La población joven mantiene como un recurso constante el hogar familiar, al que se retorna cuando las dificultades económicas-laborales lo precisan. Esta situación se ha agudizado con la brutal crisis económica y de empleo que sufre España, y con mayor intensidad si cabe en Canarias desde 2008, ha aumentado la dificultad con la que se desarrolla la transición a la vida adulta, al reducirse el número y la seguridad de las oportunidades que se le ofrece a la población joven. “Esta falta de oportunidades puede llegar a minar la confianza para construir un proyecto de vida independiente que sea viable y, en consecuencia, aumenta el riesgo de exclusión social de este colectivo tan importante y naturalmente, los conflictos con las generaciones precedentes”³.

Los rasgos que definían tradicionalmente a la juventud como situación de transición a la vida adulta se alargan en el tiempo y por tanto se diluyen.

³ Moreno Mínguez, Almudena (coord.), 2012: p6

Por otro lado existen matices reseñables en lo que se refiere a la juventud española y canaria en cuanto a su proceso emancipatorio, laboral y familiar.⁴ Estas particularidades específicas se corresponden con el modelo del sur de Europa, en el que se significan como altamente relevantes la precariedad laboral, el extenso modelo educativo, la situación de la vivienda y el escaso apoyo de las Administraciones públicas a la juventud. Este panorama hace de la familia el principal refugio, el apoyo preferente del que dispone la juventud.⁵ Aún así, el agravamiento de la situación económica y laboral de los y las jóvenes por la actual crisis posiblemente esté transformando el paradigma de la juventud “prolongada como elección” por el paradigma de una juventud “prolongada por imposición”.⁶

En este contexto, partimos de la teoría de que, como se señala en el Informe Juventud en España 2008, el proceso de globalización en España implementa la dilatación en el tiempo y la inestabilidad de la situación laboral de la juventud española (se consigue empleo tarde y en peores condiciones). Sin embargo, la globalización ha contribuido a que, por una parte, las desigualdades laborales entre hombres y mujeres se mitiguen sensiblemente, mientras que por otra ha perpetuado las desigualdades sociales y económicas.

En otro ámbito, la forma de acceso a la vivienda condiciona enormemente la cristalización de un modelo transicional u otro. En España en su conjunto se ha mantenido siempre una preferencia por la vivienda en propiedad. Según el censo de 1981 existían en España 10,4 millones de viviendas y solo un 21% estaba en régimen de alquiler. Dos décadas después, en 2001 el número de viviendas a nivel estatal se había

⁴ Chiuri y Del Boca, 2007; Becker y otros, 2007; Giuliano, 2006.

⁵ Esping Andersen, 2000; Juado Guerrero, 2001; Baizán y otros 2002; Holdsworth y Morgan, 2005.

⁶ Moreno Mínguez, Almudena (coord.), 2012: p11.

duplicado hasta los 20,9 millones y el alquiler se redujo al 11,5% de los hogares. Por otro lado, la euforia constructiva de la pasada “burbuja inmobiliaria” hace que España se convierta en el primer lugar del mundo en cuanto al número de viviendas, aunque no todas ellas sean de uso residencial, habida cuenta del peso del sector turístico, pero dejando al margen algunos enclaves turísticos, se mantiene una de las tasas de vivienda por habitantes más elevadas del mundo occidental (por encima de 500 por cada 1000 habitantes)

Es cierto que la crisis financiera y el fin de la burbuja inmobiliaria han frenado este proceso, pero a pesar de la interrupción de la construcción seguiremos ocupando las primeras posiciones a nivel mundial de viviendas por mil habitantes durante toda la década, fenómeno que se extenderá, según algunos expertos, hasta 2020. En este contexto, no deja de ser paradójico el protagonismo que ha adquirido el acceso a una vivienda entre la población joven en España y Canarias, cuando el número de viviendas disponibles es tan elevado. Esto se explica en parte porque el acceso a la vivienda está íntimamente relacionado con el acceso en propiedad como condición necesaria para la emancipación residencial. Esta situación es muy diferente a otros países europeos, donde la emancipación residencial está vinculada con el primer empleo, la movilidad temprana e incluso las becas y otras ayudas estatales (se estimula a los y las jóvenes a salir del hogar familiar), mientras que en España y Canarias la emancipación está ligada a la vivienda en propiedad, lo que significaba un largo tiempo de espera hasta la obtención de los medios y recursos necesarios para poder acceder a la misma.

Con todo, la actual crisis, con especial incidencia en el mercado inmobiliario, quizá esté modificando la condición de la propiedad y la espera que conlleva, lo que transformaría de manera radical la cuestión de la emancipación y la vivienda aproximándonos a los

parámetros europeos. Todo ello si se logran consolidar incentivos públicos en esta dirección (políticas de alquiler para jóvenes, becas, etc.)

Para finalizar, es cierto que en España existe un alto porcentaje de jóvenes que mantiene una situación de dependencia residencial, aunque también se observa una tendencia claramente decreciente desde 1996.⁷ En 2006, la proporción de jóvenes que dependía residencialmente de sus familias era de un 68,4% mientras que 1996 llegó a alcanzar un máximo del 79,6%. Este hecho está íntimamente relacionado con la mejora relativa del empleo juvenil en esta última década, la estabilización de la dedicación educativa, así como a las facilidades en la financiación de la vivienda, y algunos cambios de carácter cultural. De todas las maneras, la proporción de jóvenes que permanecen en el hogar familiar sigue siendo muy elevada, situación que se ha ido agravando en los últimos años, puesto que la rápida destrucción de empleo a partir de 2007 ha llevado a una creciente desaceleración de la emancipación residencial de los jóvenes.

Con todo, creemos que la tardía emancipación residencial de nuestros jóvenes responde en parte a un componente cultural y no sólo exclusivamente a factores económicos. En los países del sur de Europa parece atribuirse más importancia a la familia y se mantienen vínculos más intensos a lo largo de toda la vida, mientras que los jóvenes del norte de Europa parecen más dispuestos a acelerar la marcha del hogar familiar viviendo solos o junto con otros en su misma situación. Los españoles, junto a italianos, son los jóvenes más predispuestos a vivir en familia (en la de origen o en la suya propia), ya que le conceden mayor valor que a la independencia, al margen de sus posibilidades reales de independizarse aunque lo deseen.

⁷ Según el informe del CIS, nº 61, 2008: *La Emancipación Precaria*.

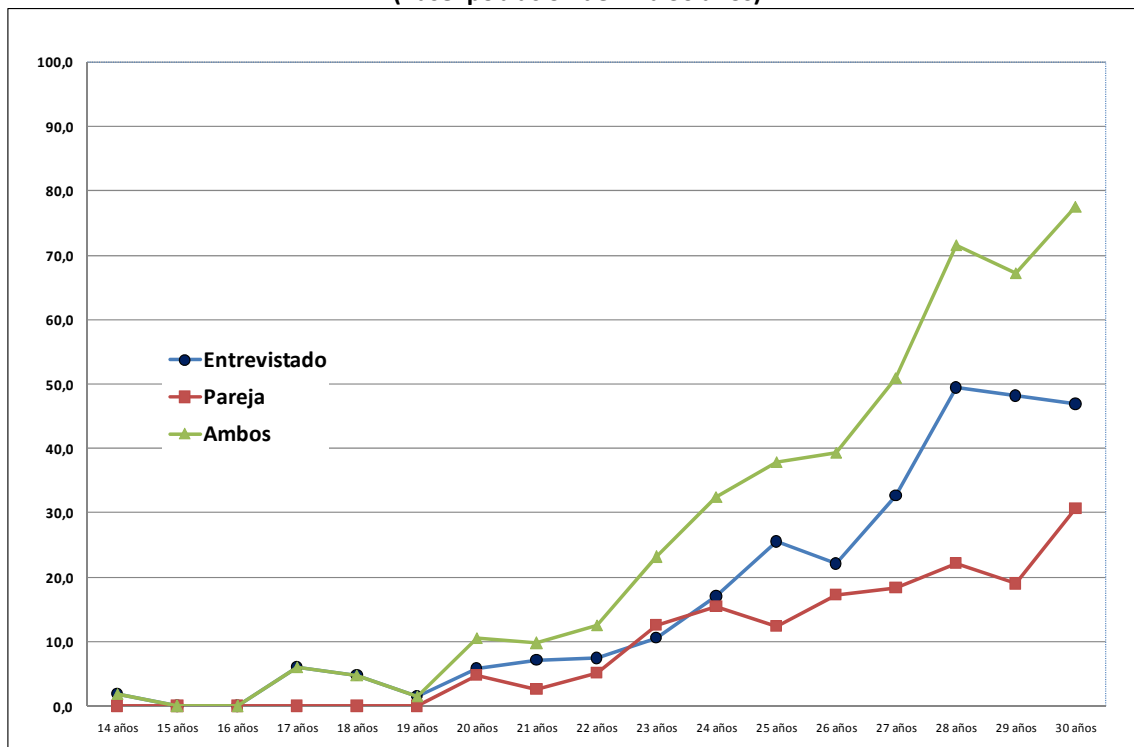
4.2. Los y las sustentadores del hogar

Desde 1996 en España ha aumentado progresivamente la proporción de jóvenes que son quienes más ingresos aportan al hogar, es decir, principales sustentadores y sustentadoras del mismo. En el año 2008, hasta el 36% de los hogares formados por jóvenes tenían a éstos o a sus parejas como sustentadores, lo que supone un importante incremento con respecto a 2004 (30%)

En Canarias y según la EJC'2012, el porcentaje de población joven de 14 a 30 años principales sustentadores/as se sitúa en el 32,0% (en el 20,4% es el entrevistado/a el que más ingresos aporta al hogar y en el 11,6% es la pareja/cónyuge), mientras que un 61,8% sigue teniendo a sus padres y madres como las personas que más ingresos aportan al hogar (en 2010 este porcentaje era del 58,1%). Por otro lado, llama la atención el peso de otros familiares, que ejercen de sustentadores en el 3% de los hogares con jóvenes en Canarias, sobre todo los abuelos y abuelas (1,8% de sustentadores del hogar).

Por grupos de edad, en Canarias la presencia de jóvenes sustentadores se va incrementando a partir de los 24 años (alrededor del 30%), pero no será hasta los 27 años cuando se convierta en mayoritario, con porcentajes superiores al 50%, coincidiendo con la edad de la independencia económica.

PERSONA QUE MÁS INGRESOS APORTA AL HOGAR SEGÚN EDAD⁸
(Base: población de 14 a 30 años)



Respecto al género, se observa que la proporción de hombres que más ingresos aporta a su hogar es superior que el de mujeres, que 'dependen' en mayor proporción de sus parejas (el 17,8% frente al 5,6% de los hombres jóvenes). Aunque es cierto que desde el año 2004 se ha ido incrementando la presencia de mujeres jóvenes que son quienes 'sostienen' sus hogares, de alguna manera se mantiene la figura del 'varón sustentador', producto sin duda de las diferencias notables que persisten entre ambos frente al empleo y los salarios, como se verá más adelante.

⁸ Fuente: EJC'2012. Pr.49. 'A continuación quisiéramos saber quién es la persona que aporta más ingresos a tu hogar'

PERSONA QUE MÁS INGRESOS APORTA AL HOGAR SEGÚN EDAD⁹
(Base: población de 14 a 30 años)

	Hombre	Mujer	Total
El entrevistado	22,8	18,0	20,4
Pareja, cónyuge	5,6	17,8	11,6
Padre	45,0	36,5	40,8
Madre	21,5	20,4	21,0
Abuelos	1,4	2,3	1,8
Otro familiar	0,8	1,5	1,2
Otra persona distinta	0,2	0,3	0,3
Todos por igual	1,0	1,7	1,4
No contesta	1,6	1,5	1,5
Total	100,0	100,0	100,0

Como sería de esperar, la independencia económica es la variable que determina en mayor medida que una persona joven se convierta en sustentador/a del hogar: así, entre el segmento de jóvenes que viven de sus ingresos, hasta el 82,2% es a su vez sustentador, más otro 4,2% que lo es su pareja.

⁹ Fuente: EJC'2012.

PERSONA QUE MAS INGRESOS APORTA AL HOGAR SEGÚN AUTONOMÍA ECONÓMICA¹⁰
(Base: población de 14 a 30 años)

	Vivo exclus. de mis ingresos	Vivo principal. de mis ingresos, con ayuda	Vivo principal. de los ingresos de otras personas	Total
El entrevistado	82,2	32,1	2,2	20,4
Pareja, cónyuge	4,2	29,2	9,9	11,6
Padre	6,0	24,8	53,0	40,8
Madre	4,4	9,0	27,7	21,0
Abuelos	1,4	1,2	2,1	1,8
Otro familiar	1,0	0,0	1,4	1,2
Otra persona distinta	0,1	0,6	0,2	0,3
Todos por igual	0,0	1,4	1,7	1,4
No contesta	0,6	1,6	1,8	1,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Según numerosos estudios, en España la secuencia ‘tradicional’ de transición a la vida adulta ha consistido básicamente en adquirir primero la independencia económica y a posteriori alcanzar la independencia residencial con la pareja.

¹⁰ Fuente: EJC'2012

4.3. Formas de convivencia

La inmensa mayoría de los y las jóvenes de Canarias vive en compañía de otras personas, sobre todo en hogares de 3-4 personas (59,6%). En este sentido, hay que señalar que dos tercios de los y las jóvenes canarios viven en la casa de sus padres/madres, tutores u otros familiares. Sin embargo, en la actualidad, la proporción de jóvenes que viven solos (hogares unipersonales) es de un 6,8%, fundamentalmente hombres de entre 25 y 30 años.

Aparte de la propia edad, la situación de autonomía económica es una variable que condiciona en gran medida la forma de convivencia. Así, entre quienes viven de sus propios ingresos aumenta considerablemente la proporción de jóvenes que viven solos o en pareja (30,3% y 23,6%). En el extremo opuesto, entre quienes carecen de ingresos o estos son insuficientes, una gran mayoría convive en el hogar de la familia de origen. No obstante, insistimos en que las pautas residenciales de la juventud no responden únicamente a criterios económicos.

TAMAÑO DEL HOGAR SEGÚN AUTONOMIA ECONOMICA¹¹
(Base: población de 14 a 30 años)

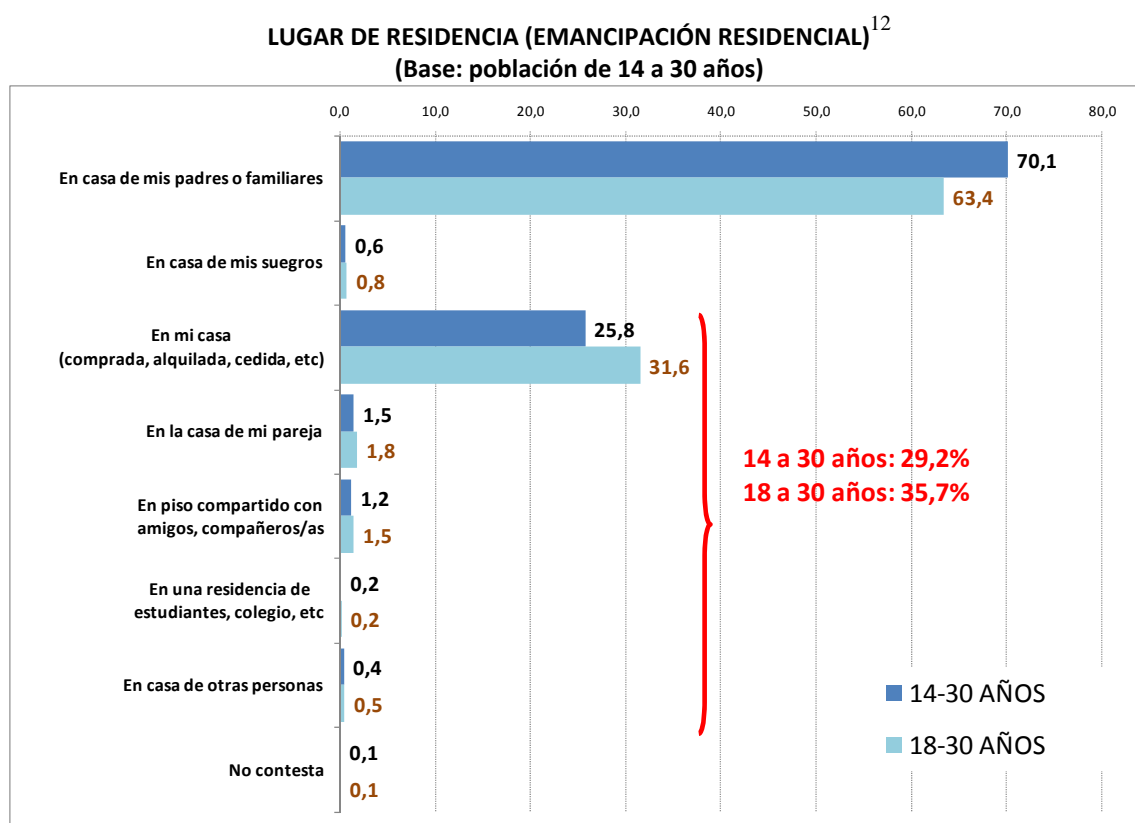
	Vivo exclus. de mis ingresos	Vivo principal. de mis ingresos, con ayuda	Vivo principal. de los ingresos de otras personas	Total
1 persona (vive solo)	30,3	3,3	1,5	6,8
2 personas	23,6	27,7	11,8	16,1
3-4 personas	35,9	54,3	66,8	59,6
5 y más personas	7,5	13,0	17,4	15,0
No contesta	2,7	1,7	2,5	2,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

¹¹ Fuente: EJC'2012.

4.4. La emancipación residencial en Canarias

La emancipación residencial constituye una dimensión básica de la transición a la vida adulta. Este proceso implicaría la separación de la familia de origen para crear un nuevo hogar, muchas veces al abrigo de la formación de una nueva familia. Es un transcurrir paralelo entre la trayectoria vital y familiar y la trayectoria residencial.

En Canarias la situación actual respecto a la residencia de la población de 14 a 30 años describe el siguiente panorama.



¹² Fuente: EJC'2012. Pr.51. 'Ahora quisiéramos preguntarte por el lugar en el que vives ¿dónde vives habitualmente la mayor parte del año?'

La inmensa mayoría de la población joven de 14 a 30 años vive en la vivienda de sus progenitores (70,1%). Un minoritario 25,8% vive en su propia casa, que si le añadimos a quienes manifiestan que vive en la casa de sus parejas, suman el 29,2% de los y las jóvenes de 14 a 30 años residentes en Canarias. El resto (2%) se distribuye entre los que viven en pisos compartidos, residencias de estudiantes y similares o bien en casa de otras personas. Estas últimas fórmulas u opciones intermedias, son en realidad situaciones de tránsito previas a la adquisición, en cualquiera de sus modalidades, de una vivienda propia.

A partir de tales datos podemos extraer un indicador, la tasa de emancipación residencial (residentes en viviendas que no son de sus progenitores o de sus suegros/as), el cual queda fijado en el 29,2% de los y las jóvenes de 14 a 30 años **y del 35,7% entre el colectivo de más edad, es decir, de 18 a 30 años.**

En conjunto, dos terceras partes vive en la casa de sus padres/madres, tutores u otros familiares, en una proporción que, como es lógico, varía con la edad. Quizá **lo más sorprendente sea que cuatro de cada diez jóvenes entre 25 y 30 años sigue viviendo en casa de su familia**, aunque un 51,8 ya tiene casa propia o lo hace en la de su pareja. En la cohorte de 18 a 24 años de edad va adquiriendo cierta importancia la proporción de población joven que ha logrado emanciparse residencialmente (14,3% vive en su propia casa o la de su pareja), así como otras formas de convivencia típicas de la prolongación de la vida de estudiante o de un primer intento emancipatorio, sobre todo compartiendo piso con otras personas que no son familia.

LUGAR DE RESIDENCIA (EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL) SEGÚN EDAD¹³
(Base: población de 14 a 30 años)

	14 - 15	16 - 17	18 - 24	25 - 30	Total
En casa de mis padres o familiares	100,0	100,0	82,0	47,5	70,1
En casa de mis suegros	0,0	0,0	0,9	0,7	0,6
En mi casa (comprada, alquilada, cedida, etc)	0,0	0,0	13,4	47,2	25,8
En la casa de mi pareja	0,0	0,0	0,9	2,7	1,5
En piso compartido con amigos, compañeros/as	0,0	0,0	1,5	1,5	1,2
En una residencia de estudiantes, colegio, etc	0,0	0,0	0,5	0,0	0,2
En casa de otras personas	0,0	0,0	0,6	0,5	0,4
No contesta	0,0	0,0	0,2	0,0	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL	0,0	0,0	16,9	51,8	29,2

Si comparamos los datos obtenidos en esta encuesta respecto a la EJC'2010 (ver tabla siguiente), se observan claramente los efectos de la crisis económica, puesto que ha descendido casi 5 puntos el nivel de emancipación residencial de la población juvenil de 18 a 30 años. Según Gentile, esta caída en la tasa de emancipación residencial se debe a que el colectivo de jóvenes que antaño consiguieron trabajos de baja calidad en el sector servicios o en la construcción y se emanciparon emancipados tempranamente, ahora ven destruidos sus empleos, empujándoles a volver al hogar de los padres.¹⁴

¹³ Fuente: EJC'2012

¹⁴ Gentile, 2010, citado en Moreno Mínguez, Almudena (coord.), 2012..

EVOLUCIÓN LUGAR DE RESIDENCIA (EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL) -2012-2010¹⁵
(Base: población de 18 a 30 años)

	EJC2012	EJC2010	Dif 2010-2012
En casa de mis padres o familiares	63,4	58,8	4,6
En casa de mis suegros	0,8	0,9	-0,1
En mi casa (comprada, alquilada, cedida, etc)	31,6	32,3	-0,7
En la casa de mi pareja	1,8	3,1	-1,3
En piso compartido con amigos, compañeros/as	1,5	3,9	-2,4
En una residencia de estudiantes, colegio, etc	0,2	0,5	-0,3
En casa de otras personas	0,5	0,6	-0,1
No contesta	0,1	0,0	0,1
Total	100,0	100,0	
EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL	35,7	40,4	-4,7

Por otro lado, es muy significativo el descenso porcentual de los pisos compartidos, fórmula minoritaria en Canarias, por debajo de la media nacional. Es decir, muchos jóvenes que en años pasados disponían de algunos recursos económicos para compartir un piso en alquiler, se han visto abocados a volver al hogar familiar.

¹⁵ Fuente: EJC'2012- EJC'2010

LUGAR DE RESIDENCIA (EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL) SEGÚN SEXO¹⁶
(Base: población de 18 a 30 años)

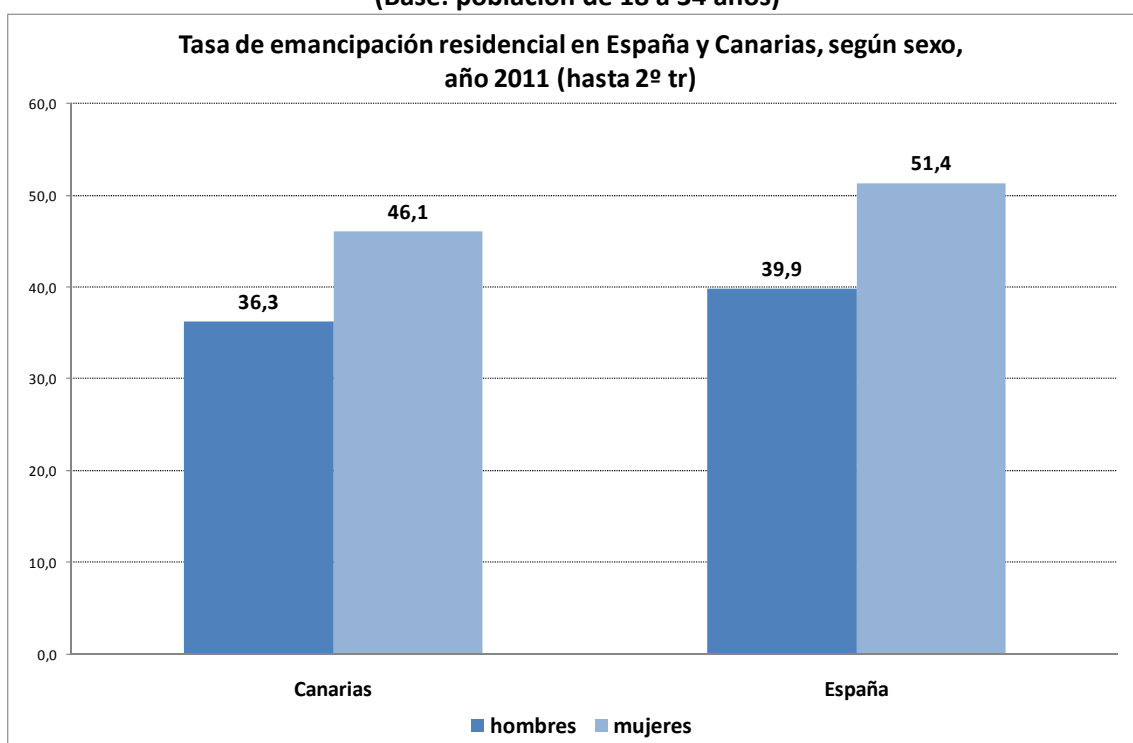
	Hombre	Mujer	Total
En casa de mis padres o familiares	68,3	58,5	63,4
En casa de mis suegros	0,7	0,9	0,8
En mi casa (comprada, alquilada, cedida, etc)	28,3	34,8	31,6
En la casa de mi pareja	0,7	3,0	1,8
En piso compartido con amigos, compañeros/as	1,4	1,6	1,5
En una residencia de estudiantes, colegio, etc	0,0	0,4	0,2
En casa de otras personas	0,3	0,8	0,5
No contesta	0,2	0,0	0,1
Total	100,0	100,0	100,0
TASA EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL	30,8	40,7	35,7

Por género, las mujeres de 18 a 30 años presentan un nivel de emancipación residencial superior a los hombres: 40,7% frente al 30,8%. Una de las causas de esta diferencia, sobre todo en el último intervalo de edad (a partir de los 24 años), es que las mujeres acceden al matrimonio o la vida en pareja a edades más tempranas que los hombres, siendo éste un importante motivo argüido de emancipación residencial. Mientras que los hombres parecen optar por retrasar la emancipación hasta tener un trabajo estable para asegurarse la independencia económica, en las mujeres tendría más peso la formación de la familia. No obstante, también en esta cuestión se dan situaciones diferenciadas según el nivel de formación: se constata que las mujeres con bajos niveles de estudio se emancipan antes para formar una pareja o una familia, mientras que las mujeres con niveles de estudio superiores retrasan la salida del hogar familiar para seguir estudiando, con el consiguiente retraso en la formación de un

¹⁶ Fuente: EJC'2012

hogar propio.¹⁷ Esta diferencia se da de manera muy semejante en el conjunto de España, con más de diez puntos de distancia entre hombres y mujeres, según los datos del 2º trimestre de 2011 de OBJOVI, sobre población de 18 a 34 años.

TASA DE EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL. ESPAÑA-CANARIAS SEGÚN GÉNERO¹⁸
(Base: población de 18 a 34 años)



¹⁷ Moreno Mínguez, Almudena (coord.), 2012; López Blasco, 2008.

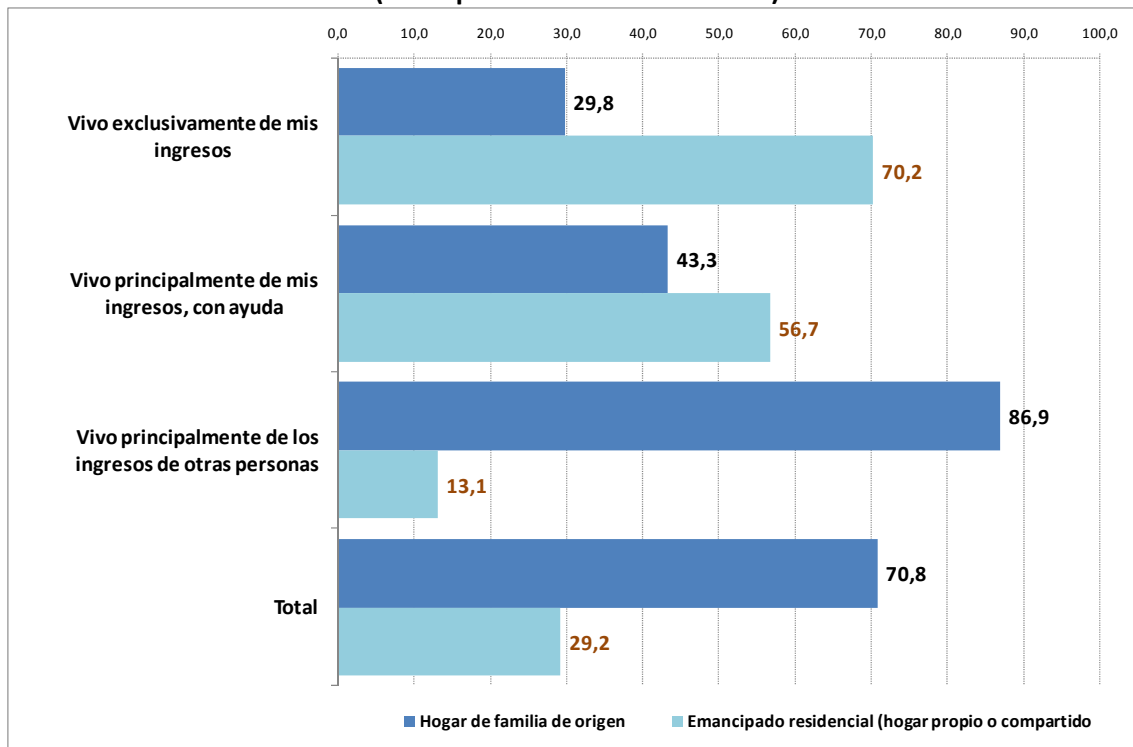
¹⁸ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

Está claro que a medida que aumenta el poder adquisitivo, se incrementa la emancipación residencial, si bien no es estrictamente una relación lineal, de causa y efecto. Como se observa en el gráfico siguiente, en un extremo vemos que hasta un 13,1% de los y las jóvenes de 14 a 30 años que vive de los recursos de otras personas (dependientes económicos) están emancipados;¹⁹ por otro lado, poco más de la mitad de quienes viven de sus ingresos principalmente, aunque con ayudas de otras personas, cuentan con un hogar propio (56,7%)²⁰. Respecto al EJC'2010, se detecta un menor porcentaje de dependientes económicos emancipados residencialmente, en pisos compartidos o en residencias de estudiantes, reflejo también de la crisis económica (disminución de recursos económicos de progenitores para sufragar gastos de residencia de sus hijos e hijas). Por último, hasta un tercio (29,8%) de quienes viven exclusivamente de sus ingresos (independientes económicos) reside en casa de la familia de origen (dependientes residenciales). Así pues, la emancipación no depende solo y exclusivamente de la autonomía económica.

¹⁹ Según CIS 61, era el 22% en el conjunto de España, con datos de 2005.

²⁰ Según el CIS, es del 50% en 2005 a nivel nacional.

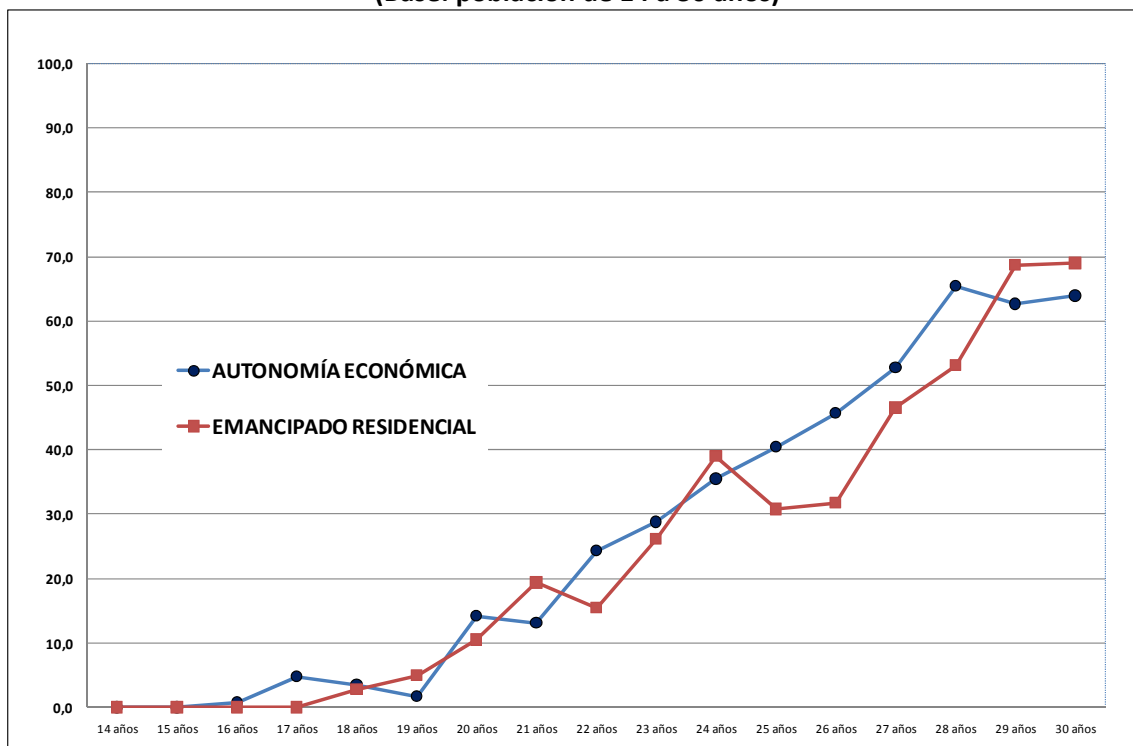
EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL SEGÚN AUTONOMÍA ECONÓMICA²¹
(Base: población de 14 a 30 años)



La emancipación residencial se convierte en mayoritaria a partir de los 28 años (porcentajes superiores al 50%), un año más tarde que lo observado respecto a la autonomía económica. Llamativa la situación del colectivo de jóvenes mayores de 28 años, en donde resultan porcentajes de emancipación residencial superiores a la autonomía económica, reflejo probable de la crisis: muchos hombres y mujeres jóvenes, antaño independientes que ahora posiblemente dependen de la ayuda de otras personas, de la familia, para mantener su independencia residencial.

²¹ Fuente: EJC'2012

EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL Y AUTONOMÍA ECONÓMICA SEGÚN EDAD²²
(Base: población de 14 a 30 años)



No obstante, dependencia e independencia no deben entenderse de manera absoluta. “En España este modelo prolongado propicia que los jóvenes sean dependientes económica y residencialmente de sus familias pero independientes en sus estilos de vida, lo que ha sido denominado como una forma e adquisición de la independencia dentro del marco de dependencia familiar. Esta situación podría definirse como una forma de semidependencia”.²³

Según la isla de residencia, las mayores tasas de emancipación residencial se registran en las islas con mayor proporción de población joven activa, Lanzarote y Fuerteventura,

²² Fuente: EJC'2012

²³ Moreno Mínguez, Almudena (coord.), 2012: p36-38.

con una economía de marcado carácter turístico, además de verificarse las mayores tasas de autonomía económica. Por otro lado, hay que tener en cuenta que en estas dos islas, el peso de la población joven inmigrante es superior al del resto. Según el Informe de Juventud España 2008, “la evolución que ha tenido la emancipación residencial de los y las jóvenes en España a partir de finales del siglo XX está vinculada con el papel que está desempeñando la inmigración. Si se ha logrado alcanzar una tasa de emancipación sin parangón desde finales de los ochenta no ha sido porque las personas jóvenes nacidas en España hayan adelantado su edad de emancipación, sino porque han llegado al país muchas personas jóvenes en situación de independencia familiar y económica (...) (los jóvenes inmigrantes) a pesar de encontrar mayores dificultades para lograr la independencia económica que los y las jóvenes españoles optan mayoritariamente por la independencia residencial forzados por la situación personal y familiar concreta de cada uno de ellos”.²⁴

²⁴ INJUVE, 2008: Tomo 2, p 51.

EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO²⁵
(Base: población de 18 a 30 años)

	Canarias	Península	Extranjero	TOTAL
En casa de mis padres o familiares	68,9	25,5	46,6	63,4
En casa de mis suegros	0,7	2,5	0,9	0,8
En mi casa (comprada, alquilada, cedida, etc)	27,5	58,9	44,8	31,6
En la casa de mi pareja	1,2	6,8	3,7	1,8
En piso compartido con amigos, compañeros/as	1,1	2,1	4,0	1,5
En una residencia de estudiantes, colegio, etc	0,3	0,0	0,0	0,2
En casa de otras personas	0,5	2,5	0,0	0,5
No contesta	0,0	1,7	0,0	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL	30,5	70,3	52,6	35,7
AUTONOMÍA ECONÓMICA	34,7	60,2	50,9	35,8

Como se desprende del gráfico anterior las personas jóvenes nacidas fuera de Canarias duplican las tasas de emancipación residencial en comparación a quienes han nacido en la Comunidad Autónoma (la vivienda de su familia de origen está fuera de Canarias, además de registrar mayor proporción de casados/as y viviendo en pareja en comparación a quienes han nacido en las islas). Además, el uso de la vivienda compartida es también mayor entre quienes han nacido fuera de Canarias, fundamentalmente extranjeros/as.

²⁵ Fuente: EJC'2012

4.5. Evolución de la emancipación residencial: Canarias y España, 2003 – 2011

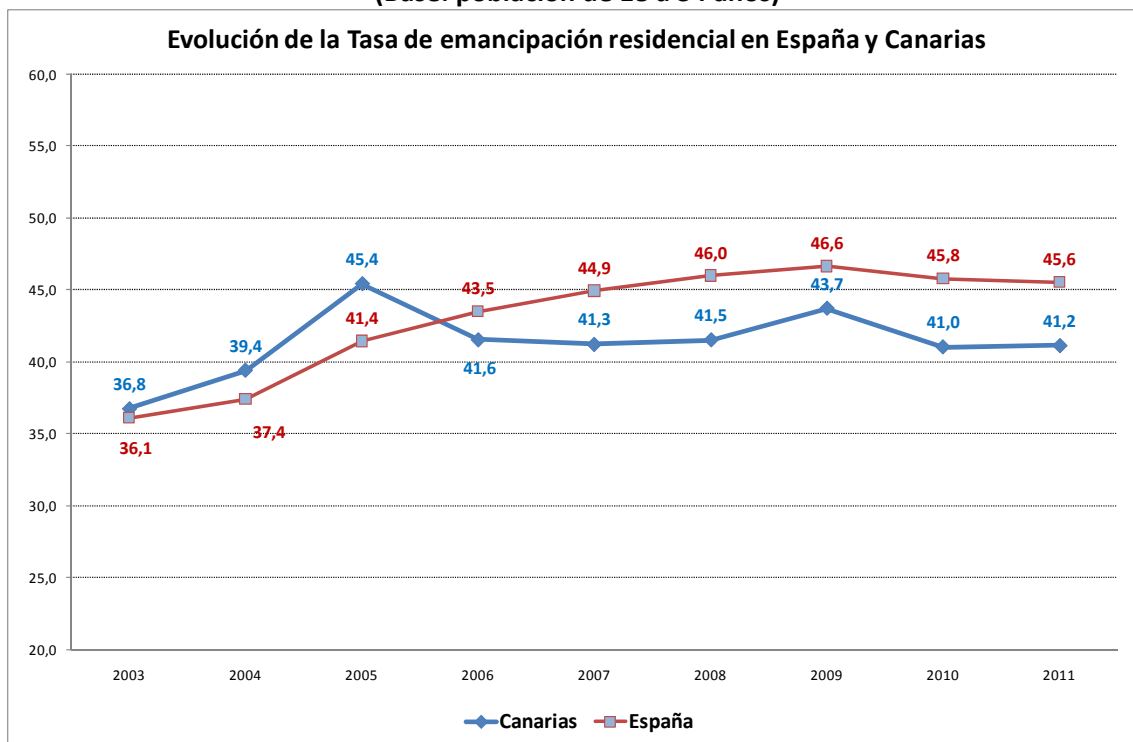
Podemos comparar lo anterior con el conjunto del Estado a partir de los datos de OBJOVI para el periodo 2003-2011 (con resultados prácticamente idénticos a los obtenidos en la EJC'2010),²⁶ los cuales utilizan el segmento de 18 a 34 años. Según esos datos, Canarias describe una situación de mayor dependencia residencial, aunque no hay una diferencia excesiva, que viene explicada en gran medida por la mayor proporción de pisos compartidos entre la juventud de otras Comunidades Autónomas. Según el OBJOVI, en el año 2011 la tasa de emancipación residencial era del 45,6% en España y de 41,2% en Canarias.

La evolución durante el periodo 2003-2011 ha ido de forma paralela tanto en España como en Canarias. Por un lado, ha sido claramente ascendente en los primeros años, del 2003 al 2005, pero a partir de 2006 se mantiene constante, alrededor del 41,5% en el caso de Canarias y del 46% en el de España. Efectivamente se detecta un claro impacto de la crisis, con ligeras disminuciones de emancipación en los últimos dos años, pero se mantiene en niveles superiores a décadas anteriores.

Como se ha mencionado anteriormente, la emancipación residencial es ligeramente menor en Canarias respecto al total de España, salvo durante los años 2004 y 2005, en los que se invirtió la situación (Canarias alcanza su máxima tasa, del 45,4%, en 2005, la mayor de toda la serie, frente al 41,4% a nivel nacional).

²⁶ Series temporales años 2003 a 2001 (hasta 2º trimestre)

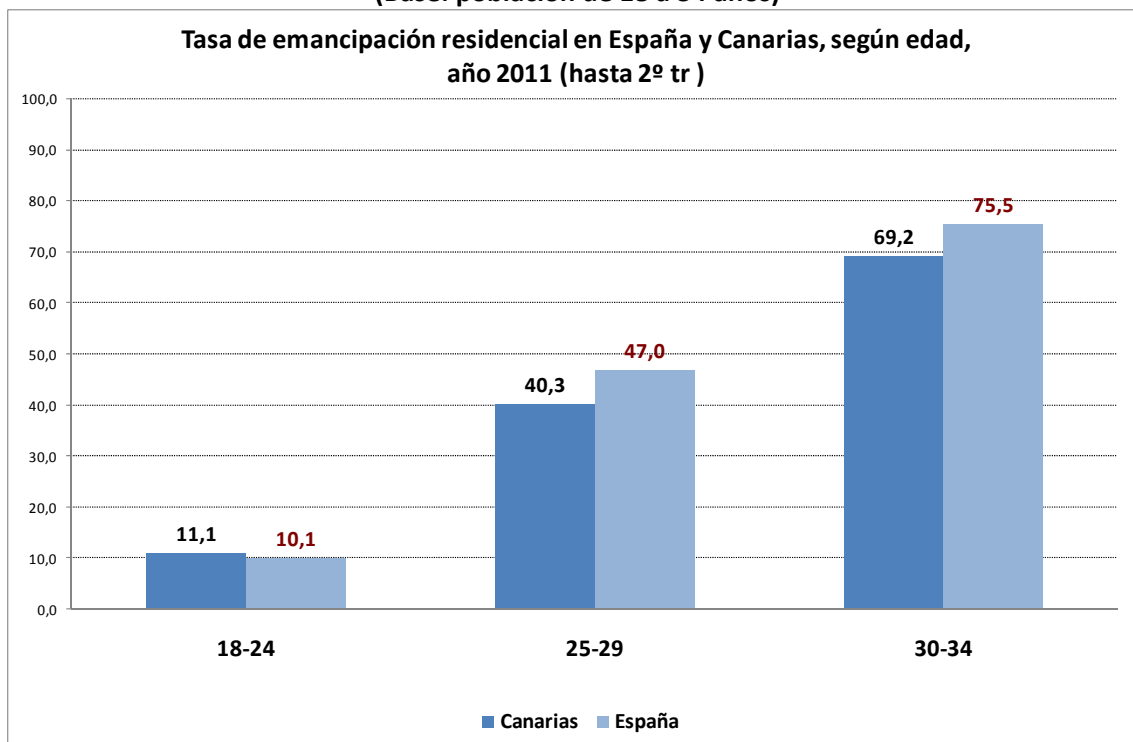
EVOLUCIÓN TASA DE EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA Y CANARIAS- 2011-2003²⁷
 (Base: población de 18 a 34 años)



Siguiendo al OBJOVI, y con los últimos datos consultados (2º trimestre de 2011), vemos que la emancipación comienza a ser significativa a partir de los 25-29, tal y como se mencionaba en párrafos anteriores, superando el 40% de los mismos (bastante superior en España, en 7 puntos), pero no será hasta pasados los 30 cuando se convierte en mayoritaria (69,2% en Canarias sobre la población de 30-34 años y de 75,5% en el caso de España).

²⁷ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

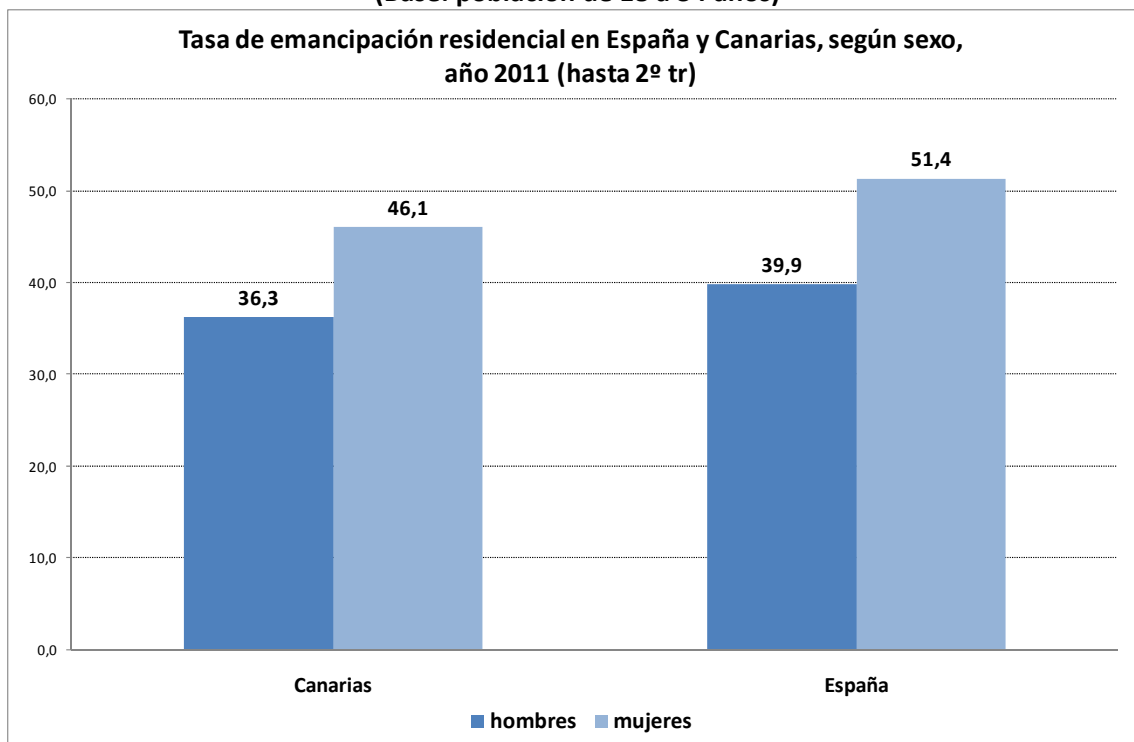
TASA DE EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA Y CANARIAS SEGÚN EDAD²⁸
(Base: población de 18 a 34 años)



Como ya mencionamos anteriormente, las mujeres presentan una mayor tasa de emancipación residencial en comparación a los hombres (aproximadamente 10 puntos de diferencia dentro del segmento de 18 a 34 años). Esta diferenciación en función al género se observa también en el conjunto de España, con una distancia de emancipación de casi 10 puntos entre hombre y mujeres, según los datos del 2º trimestre de 2011 de OBJOVI.

²⁸ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

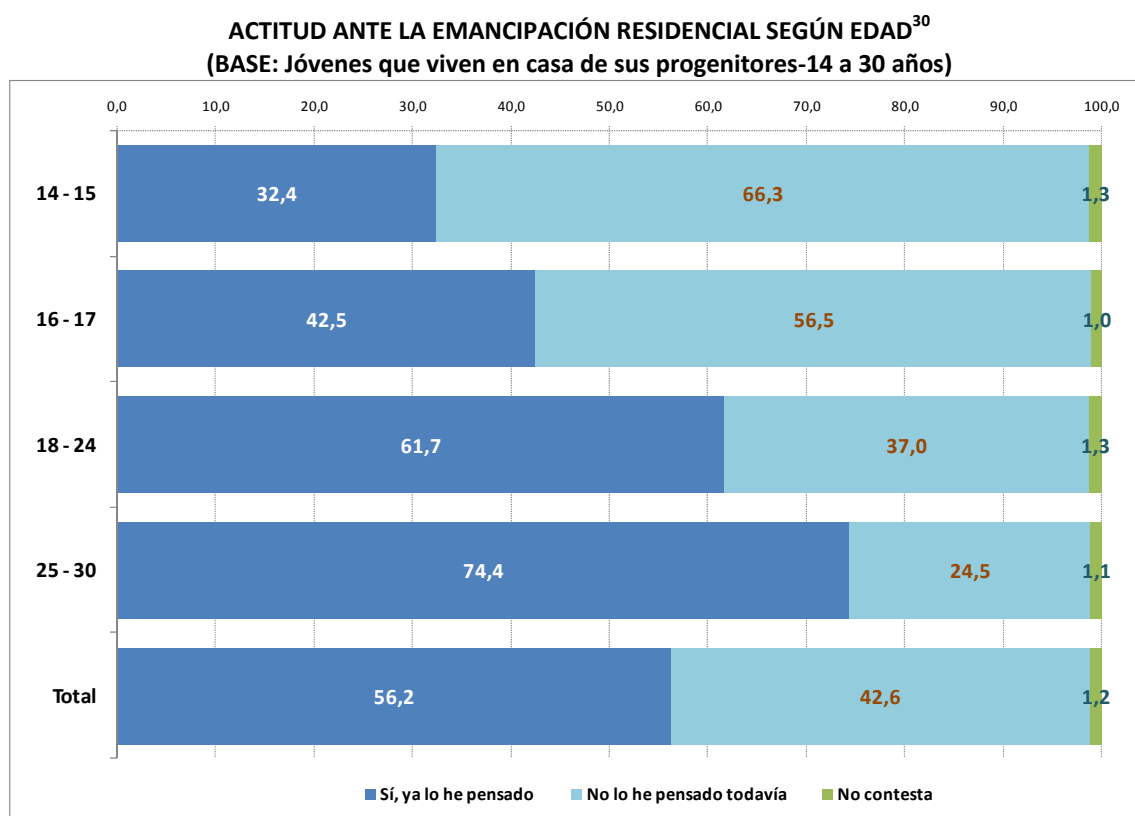
TASA DE EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA Y CANARIAS SEGÚN SEXO²⁹
(Base: población de 18 a 34 años)



²⁹ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

4.6. Actitud ante la emancipación

En esta dinámica, el acceso a la vivienda supone en la mayoría de las situaciones de la población joven la culminación del proceso de emancipación. Es un hecho tan importante para la relación del individuo con la sociedad que los problemas existentes de acceso a una vivienda bloquean el desarrollo de las dinámicas en las que se sustenta la propia estructura social. Prácticamente el 60% de los y las jóvenes de Canarias que vive en casa de su familia de origen expresa un deseo de emanciparse, en tanto y en cuanto han pensado en algún momento el abandonar el mismo.



³⁰ Fuente: EJC'2012. Pr. 57 '¿Has pensado alguna vez en dejar de vivir en la casa de tus padres o no lo has pensado todavía?'

Estos porcentajes varían, claro está, con la edad: a medida que se va creciendo aumenta el deseo de independizarse, sobre todo a partir de los 18 años, edad de mayoría legal. No obstante, destaca la proporción de jóvenes mayores de 24, en torno al 25%, que no se han planteado acceder a una vivienda propia.

MOTIVOS DE LA NO EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL SEGÚN EDAD³¹
(BASE: Jóvenes que viven en casa de sus progenitores-14 a 30 años)

	14 - 15	16 - 17	18 - 24	25 - 30	Total
Razones económicas	16,0	15,8	46,6	51,1	37,3
Por la edad	53,3	38,7	5,9	0,0	18,1
Falta de trabajo/ trabajo estable	2,6	10,2	19,2	20,3	15,1
Por los estudios	17,0	21,7	11,8	4,4	12,8
No quiere independizarse	6,9	7,7	7,2	9,0	7,6
Por comodidad	1,0	1,5	1,8	1,1	1,5
Por razones familiares	0,0	0,0	0,7	1,1	0,5
Se independizará en breve	0,0	0,0	0,0	1,0	0,2
Por la situación de la vivienda	0,0	0,0	0,3	0,0	0,1
No lo ha pensado todavía	1,8	0,0	1,0	0,0	0,7
Por otras razones	2,5	4,6	1,5	3,3	2,6
No contesta	16,7	15,8	14,2	12,2	14,5

Las respuestas sobre los motivos de la no emancipación residencial (pregunta aplicada exclusivamente a quienes siempre han vivido con sus progenitores, sin ninguna experiencia previa de emancipación) arrojan los siguientes resultados: en primer lugar se pone el acento en cuestiones económicas (“razones económicas sin especificar”,³² paro, temporalidad laboral del trabajo, precio de la vivienda), que englobarían hasta un 52,5%; por otro lado, y fundamentalmente hasta los 24 años, cobra relevancia el motivo de los estudios, es decir, que no se han independizado porque no han finalizado

³¹ Fuente: EJC'2012. Pr.58. '¿Cuál es la razón principal por la que no has podido independizarte todavía?'

³² Esta pregunta fue de tipo espontáneo.

su periodo formativo (11,8% entre la cohorte de edad de 18 a 24 años). Con todo, son significativas las respuestas “no quiero independizarme” o “por comodidad”, que engloban hasta el 9,1%, porcentaje similar en todos los tramos de edad.

4.7. La vuelta al hogar de origen: los *boomerang kids*

La creciente importancia de los *boomerang kids*, esto es, jóvenes que retornan al hogar familiar, es un buen indicador de los efectos colaterales de la crisis actual. Para medir el impacto real de estas situaciones de retorno hemos introducido una pregunta directa a aquellos/as que actualmente están residiendo en la vivienda de sus progenitores,³³ esto es, dependientes residenciales, que representan hasta el 70,8% del colectivo joven de 14 a 30 años y el 64,3% de 18 a 30 años. Según los resultados de la EJC'2012, el 26,5% de los y las jóvenes que actualmente viven en su hogar de origen han tenido una experiencia emancipatoria anterior (el 18,7% sobre el total de la población de 14 a 30 años). Evidentemente, los motivos de retorno de esta proporción de dependientes no se deben en exclusividad a los efectos de la crisis económica. Aquí se incluye desde quienes han vuelto a la casa familiar porque acabaron sus estudios o tras un divorcio, como también específicamente por la situación económica (bajos salarios, carestía de la vida, desempleo...). Es ilustrativo que, dentro de la población de 25 a 30 años (que, recordemos, presenta una tasa de dependencia residencial del 48,2%), prácticamente la mitad de estos dependientes ha vivido anteriormente fuera de la casa familiar, lo que representa un 23,4% del total de jóvenes de 25 a 30 años que han tenido que retornar.

EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL FRUSTRADA SEGÚN EDAD³⁴
(Base: jóvenes dependientes de 14 a 30 años – 70,8%)

	14 - 15	16 - 17	18 - 24	25 - 30	Total
Sí, ya he vivido fuera	1,4	7,9	24,2	48,7	26,5
No, siempre he vivido con mis padres	98,6	92,1	75,8	51,3	73,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Dependiente (vive en hogar familiar)	100,0	100,0	83,1	48,2	70,8

³³ P53. ¿Has vivido alguna vez fuera de la casa de tus padres o has vivido siempre con ellos?

³⁴ Fuente: EJC'2012. Pr53. '¿Has vivido alguna vez fuera de la casa de tus padres o has vivido siempre con ellos?'

Por otro lado, se les preguntó sobre los motivos por los que tuvieron que volver a la casa de su familia. Como se desprende de la tabla siguiente, las razones económicas (tanto por la situación económica en general como por situaciones concretas de desempleo) son el motivo fundamental de retorno para más de una tercera parte de estos jóvenes (26,2% por la situación económica y el 11,4% por el paro). A continuación, hasta el 27,2% de esta población joven dependiente que ha retornado lo ha hecho al terminar sus estudios, principal razón para el colectivo de menos de 25 años en general. Asimismo, un 7,1% ha retornado debido a una separación o divorcio, situaciones de mayor incidencia entre los hombres.

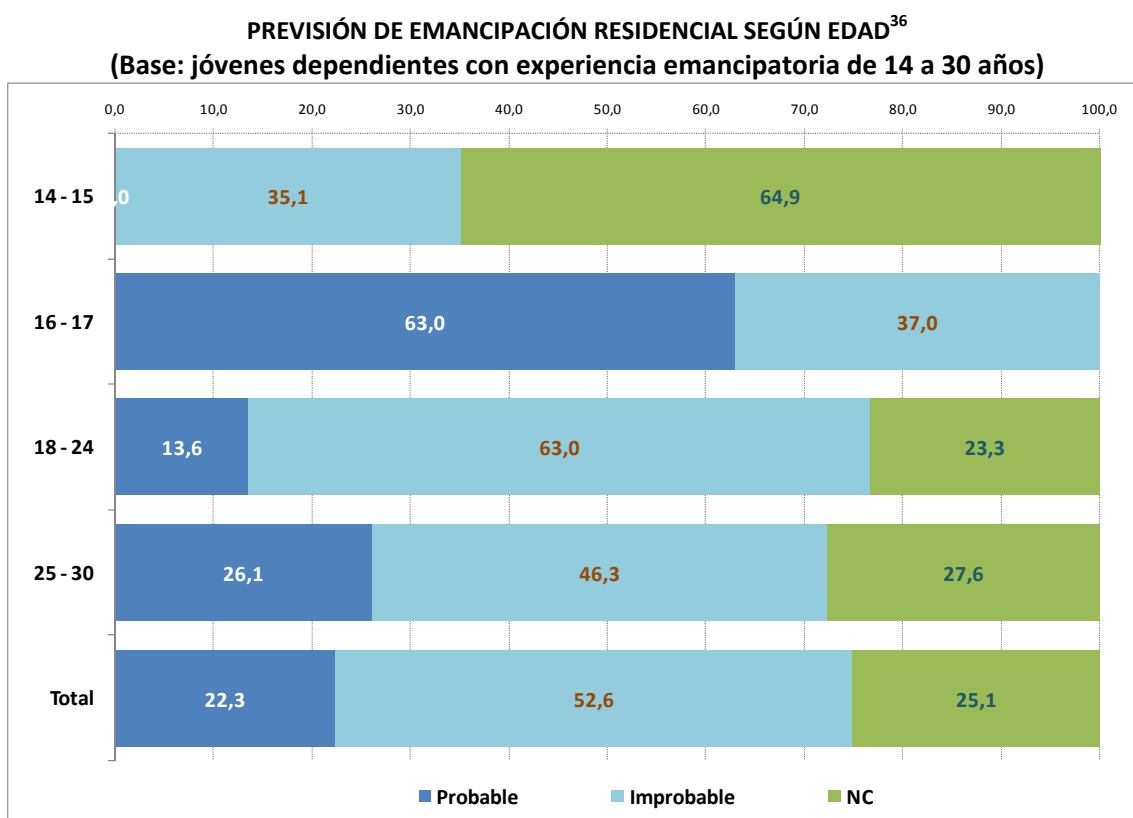
La motivación económica se acrecienta entre la cohorte de edad de 25 a 30 años (prácticamente la mitad de los casos). **Si tomamos en consideración a la totalidad de la población juvenil, de 14 a 30 años, significa que alrededor del 7% ha tenido que retornar por efecto de la crisis, porcentaje que se incrementaría hasta el 11% entre los jóvenes con mayores tasas de emancipación, aquellos entre 25 y 30 años. Estimamos que en 2010 este porcentaje era del 5,6%, prácticamente la mitad.**

MOTIVOS DE EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL FRUSTRADA SEGÚN EDAD Y GÉNERO ³⁵
(Base: jóvenes dependientes con experiencia emancipatoria de 14 a 30 años)

	14 - 15	16 - 17	18 - 24	25 - 30	Hombre	Mujer	Total
Terminé de estudiar	35,1	70,9	44,2	11,5	30,0	23,8	27,2
Por la mi situación económica	0,0	18,3	15,7	32,4	27,8	21,4	24,9
Se me terminó el contrato/ el trabajo	0,0	0,0	8,8	14,3	11,1	11,8	11,4
Por separación/ divorcio	0,0	0,0	4,6	9,5	8,5	5,4	7,1
Por otros motivos	64,9	0,0	14,2	12,4	10,9	15,5	13,0
No sabe/ No contesta	0,0	10,8	12,6	19,9	11,8	22,1	16,4

³⁵ Fuente: EJC'2012. Pr54. '¿Cuál es la razón principal por la que tuviste que volver a la casa de tus padres?'

Paralelamente, y a tenor de las respuestas de este colectivo que ha tenido que volver a casa de sus padres, son mayoritariamente muy pesimistas ante el futuro. Como se observa en la gráfica siguiente, muy pocos encuestados/as son optimistas de cara a poder independizarse en breve. De hecho, sólo el 22,3% de la población joven que ha retornado ve probable dejar de vivir en casa de su familia durante los próximos doce meses; el resto mantiene una percepción pesimista (52,6%) o tienen demasiadas dudas para poder contestar.



³⁶ Fuente: EJC'2012. Pr55. '¿Piensas que es muy probable, bastante, poco o nada probable que durante los próximos doce meses puedas volver a vivir fuera de la casa de tus padres?'

4.8. Las dificultades de acceso a la vivienda

Existen cuatro factores fundamentales que condicionan en gran medida el acceso a la vivienda: la solvencia económica, el precio de la vivienda, la escasez y carestía del mercado de alquiler, así como una muy limitada política de viviendas públicas. Ante este panorama, está claro que los problemas de acceso a la vivienda afectan especialmente al colectivo joven que se encuentra en el proceso de construcción de su propio hogar. Buen ejemplo son los jóvenes que han adquirido estabilidad laboral pero ven truncarse sus deseos de emancipación por no cumplir los requisitos frente a los altos precios de la vivienda en propiedad y la escasa oferta de alquiler de bajo precio. “Según los datos del OBJOVI (2007) para poder adquirir una vivienda libre sin tener que superar un endeudamiento superior al 30% de la renta, una persona joven debería percibir el 132% del salario medio actual y un hogar joven ya existente, pese a su mayor capacidad adquisitiva, necesitaría ingresar un 45,5% más de lo que percibe hoy en día”.³⁷ Habrá que ver en qué medida influyen los cambios actuales en el mercado de la vivienda en la transformación de este panorama. Pero ello ha de contraponerse a la crisis económica y sus graves repercusiones en las posibilidades de emancipación económica de la población joven de Canarias (aumento del paro juvenil, retraso en el acceso al mercado de trabajo, de la autonomía económica...).

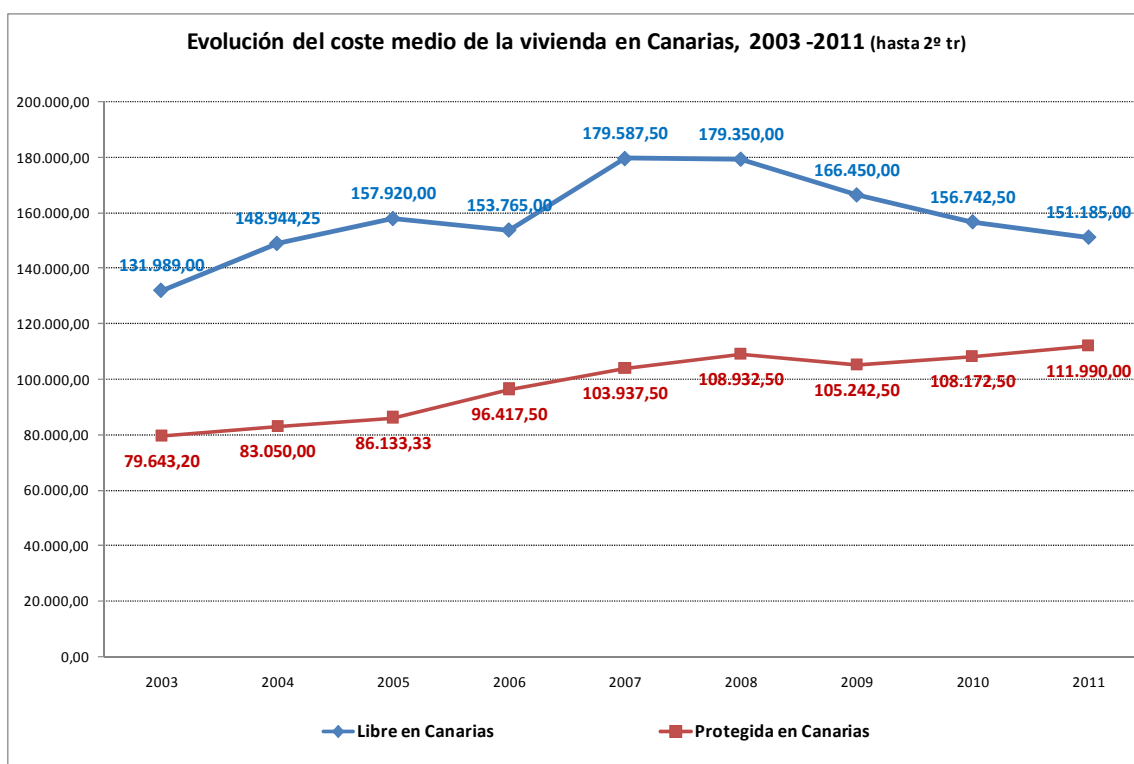
Por otro lado, y como se comentó al principio de este capítulo, la euforia constructiva de la pasada “burbuja inmobiliaria” hace que España se convierta en el primer lugar del mundo en cuanto al número de viviendas, aunque no todas ellas sean de uso residencial habida cuenta del peso del sector turístico, pero dejando al margen algunos enclaves turísticos, se mantiene una de las tasas de vivienda por habitantes más

³⁷ INJUVE, 2008: Tomo 2, p 54.

elevadas del mundo occidental (por encima de 500 por cada 1000 habitantes). Esa ‘abundancia’ de oferta no parece haber beneficiado en exceso a los jóvenes en sus trayectorias emancipatorias debido a la escalada de precios que la acompañaba.

Para ilustrar las dificultades a las que se enfrenta la juventud para acceder a una vivienda, nos centraremos en el análisis del coste de la vivienda en Canarias en los últimos 9 años. Tal y como se observa en el gráfico siguiente, según la series de OBJOVI el precio medio de la vivienda libre en Canarias en el año 2011 era de 151.185,00 euros; mientras que el precio medio de la vivienda protegida estaba fijado en 111.990,00 euros, (40.000 euros menos que la vivienda libre)

EVOLUCIÓN DEL COSTE MEDIO DE LA VIVIENDA (LIBRE-PROTEGIDA) EN CANARIAS - 2011-2003³⁸

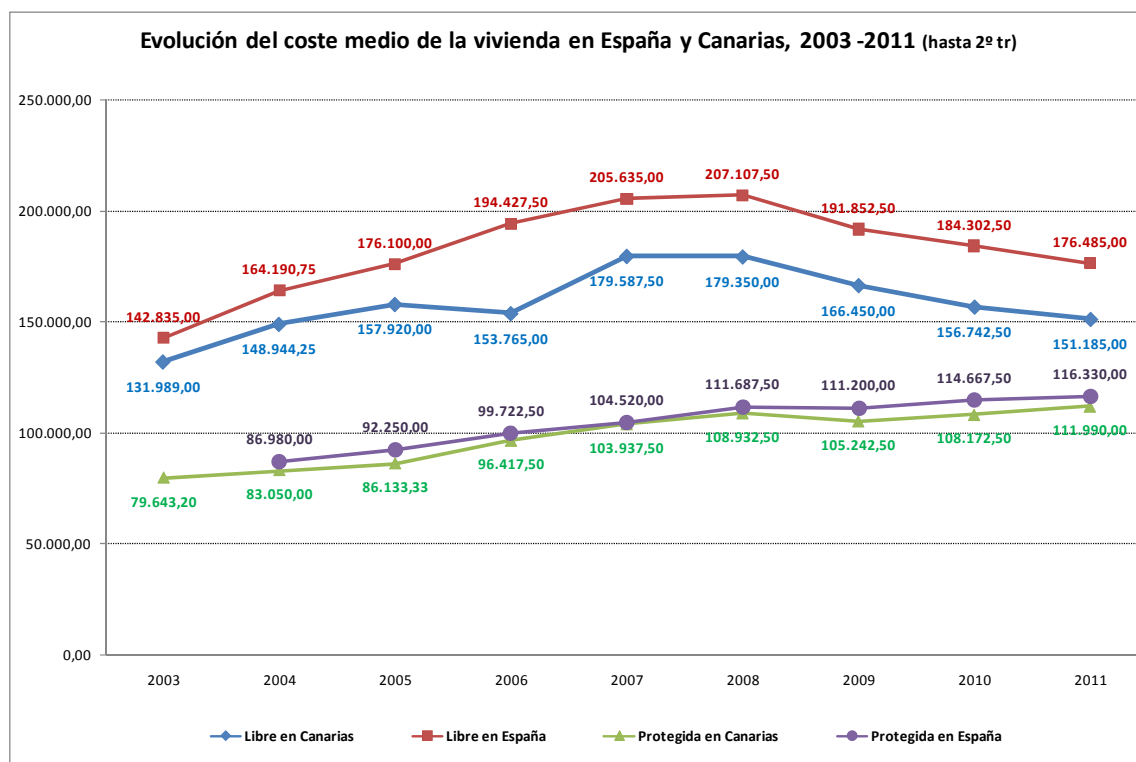


³⁸ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

El precio de la vivienda libre ha experimentado una progresión alcista de forma continua desde el año 2003 al 2008, con un crecimiento medio anual de 6,6%. A partir del 2008 la tendencia se invierte, disminuyendo paulinamente el precio a un ritmo medio del -5% anual. Con todo, nos encontraríamos en una banda de precios semejante a la de los años 2005-2006. Por otro lado, el precio de la vivienda protegida ha seguido una tendencia alcista durante todo el periodo, con una cierta desaceleración entre 2008-2009, para volver a la senda del encarecimiento progresivo hasta la actualidad.

Comparando la situación con España, el comportamiento de los precios de la vivienda, ha seguido pautas muy similares: crecimiento hasta 2008 de la vivienda libre y crecimiento continuo, aunque a menor ritmo de las viviendas protegidas. La principal diferencia la encontramos en la cuantía del coste medio, más elevadas en general en España, sobre todo de la vivienda libre. Hay que recordar que, en general, la vivienda en Canarias es más barata que en España, aunque por otro lado, el nivel medio de los salarios de los jóvenes en el conjunto de España es también más elevado que en Canarias (una diferencia de más de 2.000 euros netos anuales).

EVOLUCIÓN DEL COSTE MEDIO DE LA VIVIENDA EN CANARIAS-ESPAÑA - 2011-2003³⁹

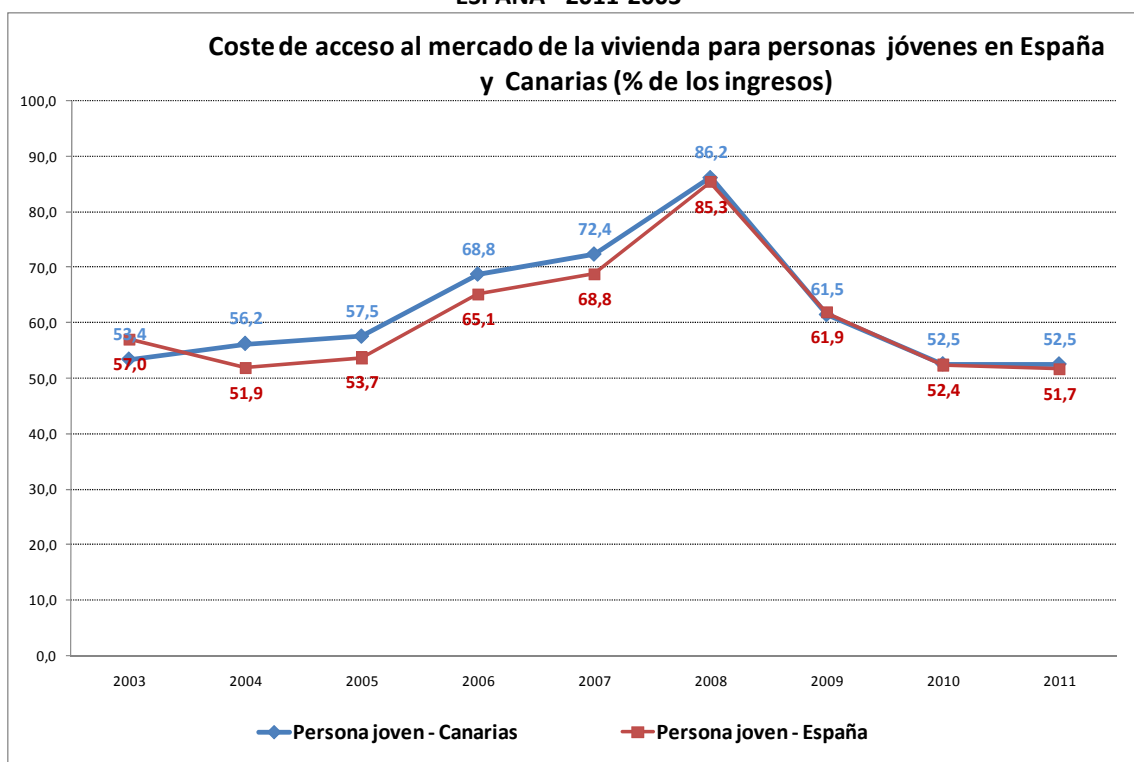


Si se relaciona el precio de la vivienda con los recursos disponibles, es decir, de los salarios que reciben los jóvenes que están trabajando, se obtiene un interesante indicador que ilustra las dificultades de acceso a la vivienda. Nos referimos a lo que en los estudios de OBJOVI se denomina “coste de acceso al mercado de la vivienda”, es decir, el porcentaje hipotético de los ingresos que se tendría que destinar al pago de una hipoteca media para la compra de una vivienda al precio medio de mercado. Como se observa en el siguiente gráfico, con los precios y salarios actuales, una persona joven (de 18 a 35 años) tendría que destinar a día de hoy un poco más de la mitad de sus ingresos si quisiera comprar una vivienda (52,5% en Canarias y 51,7% en España). Además, hay que destacar que este porcentaje llegó a superar el 70% durante los años

³⁹ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

2007 a 2008. Con la crisis se ha ido reduciendo el coste de la vivienda pero seguimos en los niveles de 2003. La situación es muy similar en España y Canarias, pues las diferencias de precios se compensan con las salariales, y el coste de acceso al mercado de la vivienda es prácticamente idéntico.

EVOLUCIÓN DEL COSTE DE ACCESO AL MERCADO DE LA VIVIENDA PARA JÓVENES EN CANARIAS-ESPAÑA - 2011-2003⁴⁰

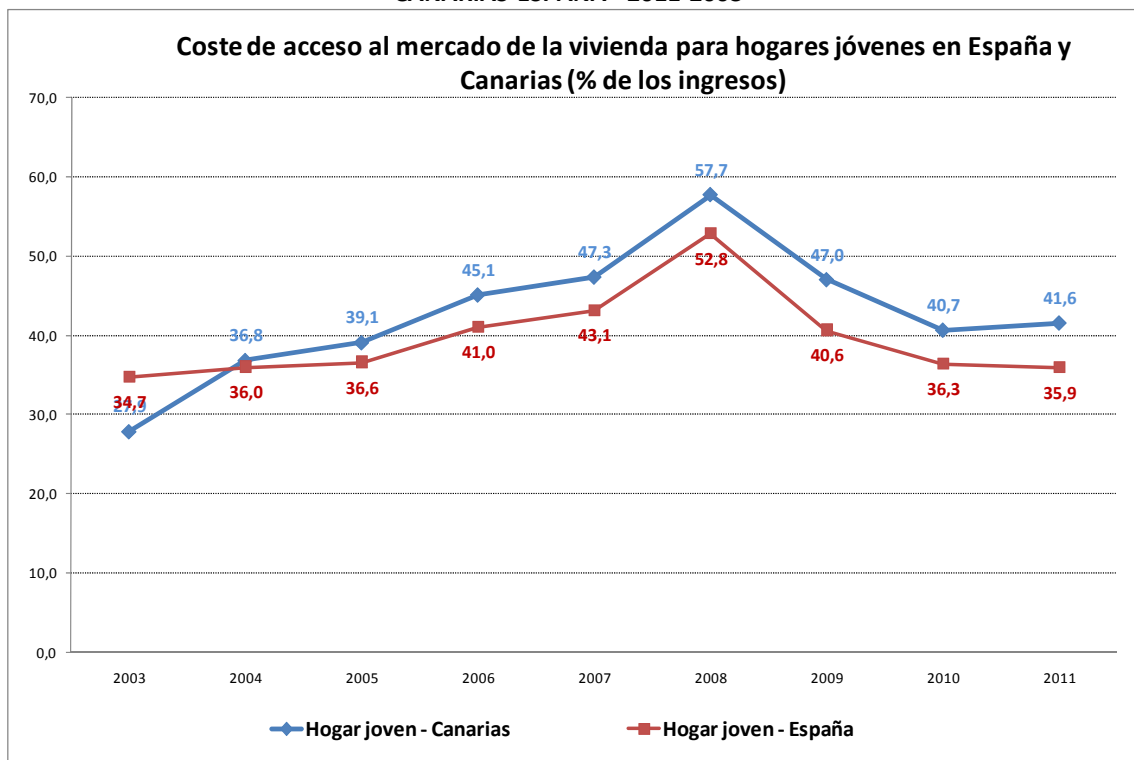


Si la unidad de análisis fuera el hogar joven, aquellos con una persona principal joven, parejas fundamentalmente, el coste de acceso a la vivienda se reduce ligeramente, al 41,6% en 2001 en Canarias y al 35,9% en España. La tendencia es similar a lo descrito arriba: incrementos paulatinos hasta 2008 y decrecimiento posterior. A partir de 2004 se van distanciando los porcentajes de Canarias respecto a España, siendo siempre

⁴⁰ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

mayores en el caso de la Islas, lo que posiblemente sea reflejo de una menor proporción de hogares jóvenes con más de una persona con ingresos o trabajando.

EVOLUCIÓN DEL COSTE DE ACCESO AL MERCADO DE LA VIVIENDA PARA HOGARES JÓVENES EN CANARIAS-ESPAÑA - 2011-2003⁴¹

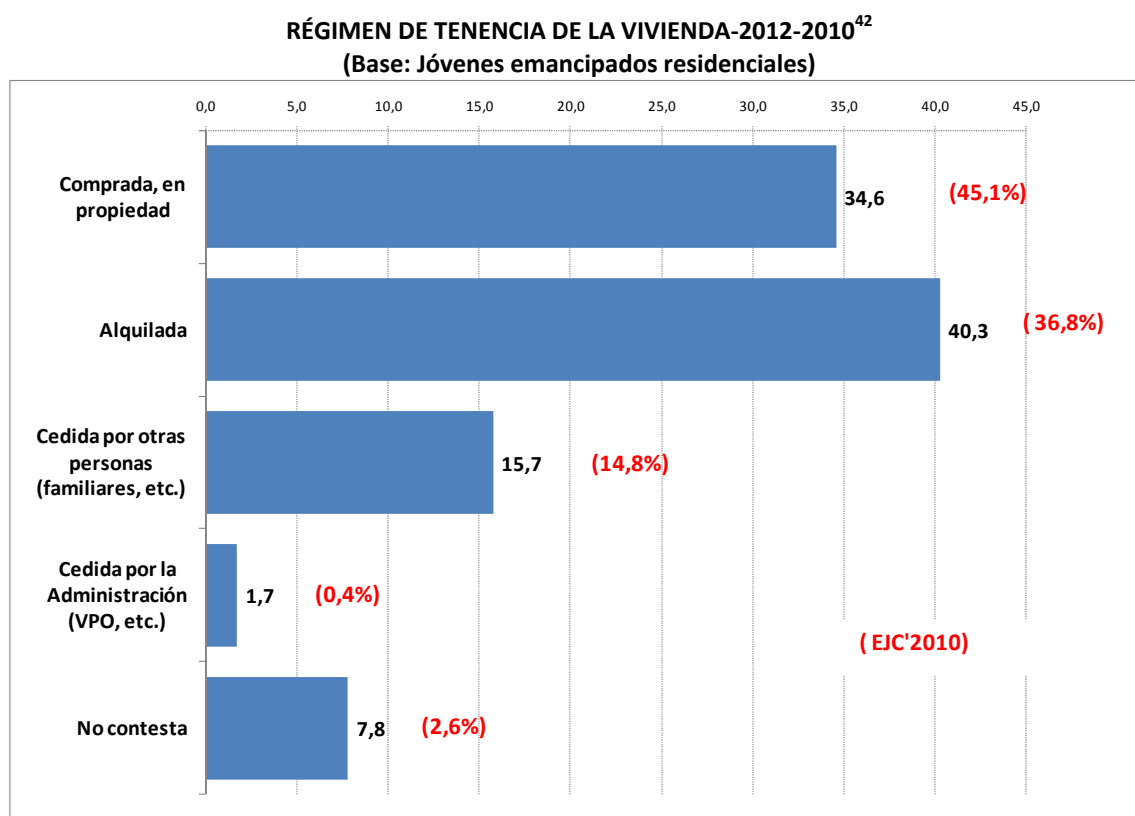


Respecto al coste de acceso a la vivienda en alquiler, los datos del OBJOVI (a nivel de España y con datos del 2º trimestre de 2011) son muy similares a lo descrito respecto a la vivienda en propiedad, es decir, el endeudamiento que tiene que afrontar un hogar joven respecto a sus ingresos netos es del 33% y el de un joven asalariado gira alrededor del 48%. Por lo tanto, se puede concluir que la vivienda en alquiler no es alternativa real para facilitar la autonomía o emancipación residencial de la población joven.

⁴¹ Fuente: OBJOVI. Elaboración propia.

4.9. El régimen de tenencia de la vivienda

Los y las jóvenes de Canarias reproducen los modelos de sus progenitores y, en este tema, la tendencia o el objetivo final es tener una vivienda en propiedad. De hecho, si nos centramos en los individuos jóvenes de Canarias ya emancipados residencialmente, vemos que hasta un 34,6% han comprado sus viviendas, otro 40,3% se encuentra en régimen de alquiler y sólo el 1,7% ha accedido a una vivienda de protección oficial. Un nada despreciable 15,7% disfruta de una vivienda gracias a la cesión de sus padres o familiares.



⁴² Fuente: EJC'2012. Pr34b. 'Y esa casa es...'

Comparando con el año 2010, se observa una disminución de la vivienda en propiedad (del 45,1% al 34,6%), reflejo de las actuales dificultades económicas y de acceso a la financiación hipotecaria. No obstante, creemos que el modelo no ha variado y el fin último sigue siendo la propiedad. Si nos centramos en la última etapa de la juventud, a partir de los 25 años, el régimen de propiedad se incrementa hasta el 40,8%, por encima de los casos de alquiler.